

Año II : San José, 4 de Enero de 1919 : Num. 16 - 36

Mayo 1919

LECTURAS



REVISTA

FOT. HERNÁNDEZ

Sra. Isabel Jiménez de Montealegre

Precio: 20 CÉNTIMOS ejemplar



W. R. Grace & Co.

San Francisco - New York - New Orleans

Grace Bros. & Co. Ltd.

London - Liverpool - Manchester

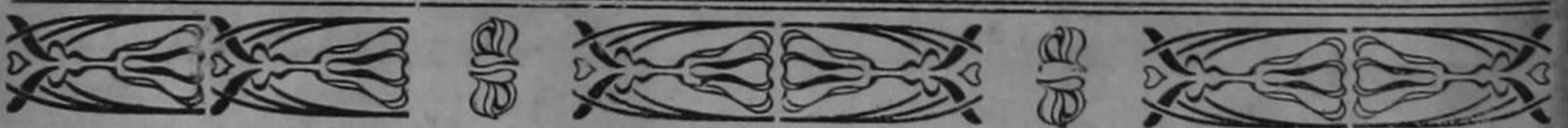
Importadores y Exportadores

VAPORES

Agencia en San José - Pasaje Central


Charles G. HERDMAN,

Agente General.



REPUBLIC
TOBACCO Co.

Brebas = Cigarillos
Tabaco escogido
entre las mejores clases

 CIGARRILLOS 
"LA SULRTE"

12
por 5 céntimos

A los Intelectuales Eos - Lecturas - Renovación

La Casa Editorial FALCÓ Y BORRASÉ ofrece a los amantes de las buenas letras, tres publicaciones:

EOS, 16 páginas de variada lectura, dirigida por don Elías Jiménez Rojas. Precio: 4 ejemplares, 50 céntimos.

LECTURAS, semanario ilustrado, la dirige el periodista don Leonardo Montalbán. 20 páginas de escogida lectura de Historia, Literatura, Ciencia, Pedagogía, Sociología y Variedades. Precio de suscripción: Serie de 6 ejemplares ₡ 1.00.

RENOVACIÓN, cuadernos de 64 a 96 páginas de Ciencia, Arte y Literatura.

La dirige Ricardo Falcó. Su propósito es combatir la ignorancia y las mentiras convencionales. Precio: 30 céntimos ejemplar. Hay publicados 20 cuadernos.

La Biblioteca mensual de Ciencia, Arte y Literatura que se publica en San José, titulada

RENOVACION

que dirige R. Falcó, es una de las mejores.

¿Por qué?

porque en ella colaboran los principales publicistas de Europa y América.

RENOVACIÓN no debe faltar en ningún hogar. Enseña y deleita al mismo tiempo. Plumas brillantísimas colaboran en dicha Biblioteca y esta colaboración va a ser enriquecida con producciones de los más notables escritores.

Se han publicado trabajos y selecciones de Anatole France, George Clemenceau, Pierre Loti, Juan Maragall, Santiago Rusiñol, Francisco Pi y Margall, Jacinto Benavente, Angel Ganivet, Anselmo Lorenzo, Vicente Blasco Ibáñez, Vicente Medina, Oscar Wilde, Carlos Gagini, Eduardo Zamacois, José Enrique Rodó, L. Montalbán, etc.

Los cuadernos contienen de 64 a 96 páginas de lectura.

Se han editado 20 volúmenes y se vende a 30 céntimos el ejemplar.

Si desea conocer dicha Biblioteca, dirijase a los señores Falcó y Borrásé, 7.^a Avenida, Este, 42, Ap. de Correo 638, San José, C. R.

PUNTOS DE VENTA:

EN SAN JOSÉ: En todas las Librerías.

EN PROVINCIAS:

CARTAGO: Bonilla y Granados.
ALAJUELA: Ramón Méndez.
HEREDIA: Rafael J. Elizondo.
PUNTARENAS: Francisco L. Enriquez.
LIMON: Emilio Arrázola.
LIBERIA: Alberto Cortés C.
ESPARTA: José M.^a Benavides.
ATENAS: Augusto Jenkins.
GRECIA: Humberto Gómez.
SAN RAMON: Nautilio Acosta.
JUAN VIÑAS: Jaime Marín P.
PURISCAL: Jaime Chavarria.
SANTA ANA: Juan Méndez Chaves.
NARANJO: Saúl R. Cordero.
SAN JUAN (San José): Abel Cartin.
SIQUIRRES: Franklin Venegas.
STA. CRUZ (Guanacaste): Remberto Briceño.
GUAPILES: José S. Soto.
DESAMPARADOS: Amado Naranjo.
SANTO DOMINGO: Carlos de J. González
TRES RIOS: Joaquín Vargas Coto.
VILLACOLON: Fabio Rojas.
OROTINA: Luis Rubio Guerrero.
ESCASÚ: Ismael Roldán.
PALMARES: Miguel Olivares.
MINA TRES HERMANOS: C. Sáenz R.
FLORENCIA (San Carlos), Carlos A. Baldi.

EDICIONES MÍNIMAS

CUADERNOS MENSUALES DE CIENCIAS Y LETRAS

Tenemos en venta al precio de 35 cts. ejemplar, los cuadernos siguientes:

Aguafuertes del Zoológico, Clemente Onelli.
Lineas, Andrés Terzaga.
Del Diario de mi amigo, E. Herrero Ducloux.
Meditaciones, M. Medina Betancort.
La intimidad sentimental, José Ingenieros.
Cuentos, Fray Mocho (José S. Alvarez).
Prosas, Juan Montalvo.
Ensayos y anécdotas, Agustin Alvarez.
Ojos con sueño, Antón Chekhoff.
Páginas selectas, Goycochea Menéndez.
Crainquebille, Anatole France.
Odas Bárbaras, Giosué Carducci.
Antología (versos), Fernández Moreno.
Mar afuera, Eduardo Wilde

Director: Leopoldo Durán. Dirección: Sáenz Peña, 178, Buenos Aires (Rep. Arg.) Agentes en Costa Rica, Falcó y Borrásé.

LIBROS SELECTOS A ₡ 3-50 TOMO

Ganarás el pan, por Pedro Mata Domínguez.
¡Abajo las armas!, por Berta de Suttner.
El camino del mal, por Gracia Deledda.
Alemania por J. Camba.
Ensayos, por Miguel Unamuno, t. III.
Introducción a la matemática superior, J. Rey P.

Robert Hermanos

Gran surtido de Juguetes de alta novedad y de
Objetos para regalos de Navidad
y principio de año

Cajas de Perfumería lo más fino que ha
venido al país de la marca GABILLA

OJO! Una visita para convencerse OJO!

La Europa

Es el HOTEL RESTAURANT más
«confortable» y más a la moda del país.
Cocina succulenta dirigida por el dueño,
que está acreditado como el «chef» más renombrado de la República.
Habitaciones altamente higiénicas : Servicio esmerado a todas horas.

CARLOS VENTURA

TELÉFONO 327 : SAN JOSE, COSTA RICA : APARTADO 72

Cambios - Agencias - Giros

Atmetlla H^{nos.}

Estab'ecidos en 1910 : SAN JOSE, C. R.

Exchange - Agencies - Drafts

LA PALMA

Quintana y Ballester

ACABAN DE RECIBIR «HARINA CHILENA»

Confitería, Pastelería y Cantina, la más antigua del país : Vinos y licores exquisitos : Vinos y Coñac DOMECCO : Recibe órdenes por Correo y Teléfono : Puntualidad y esmero en todos los servicios : San José, Avenida Central, frente de la Plaza Artillería : Apartado n°. 503 Teléfono n°. 419 : San José.

El Gremio

Antonio Urbano G.

Abarrotes, vinos, licores, y la renombrada JARCIA de Muñoz : Unico depósito en Costa Rica : Teléfono 157 : Apartado 480 : Lado Norte del Mercado : San José, Costa Rica.

Peluquería Española

La mejor del país : Servicio esmerado a todas horas : Asepsia cuidadosa : Está servida por los mejores maestros del ramo : Rhum-Quina del Doctor GERMAIN.

LAS OLAS

Miguel Armijo

Pulpería, Abarrotes y Artículos de primera necesidad garantizados a precios sumamente económicos : Dirección: Calle del tranvía, frente la Plaza de la Dolorosa : Teléfono número 13 : Apartado número 220.

La mejor surtida: La más barata

Librería **TORMO** Papelería

Apartado 439 AVENIDA CENTRAL Teléfono 664
Frente al Banco Mercantil

TRASLADO

La tienda de José Alvarado M., se ha trasladado al local que ocupó Don César Arguedas, 25 varas al Sur de la tienda que ocupó don Miguel Turull, en los bajos de la casa de alto de don Luis Cruz Polanco, donde encontrará el más completo surtido de adornos para señoras, encajes, flecos de cuentas de todo color, bordados, cintas de varias clases, géneros de encaje, flores, sedas, juguetes, géneros para mantel, libretes para iglesias.

Hotel Central

Por ausentarse su dueño, SE VENDE o ARRIENDA este hotel, en buenas condiciones. Para informes y demás detalles, entenderse con el propietario.

ANDRES CORRONS

BODEGA DE LA MARINA

ABARROTES, LICORES Y GRANO EN GENERAL. :: VENTAS AL POR MAYOR (Antiguo local Bresciani)

EDUARDO CASTRO SABORIO

TELEFONO 593

SAN JOSE

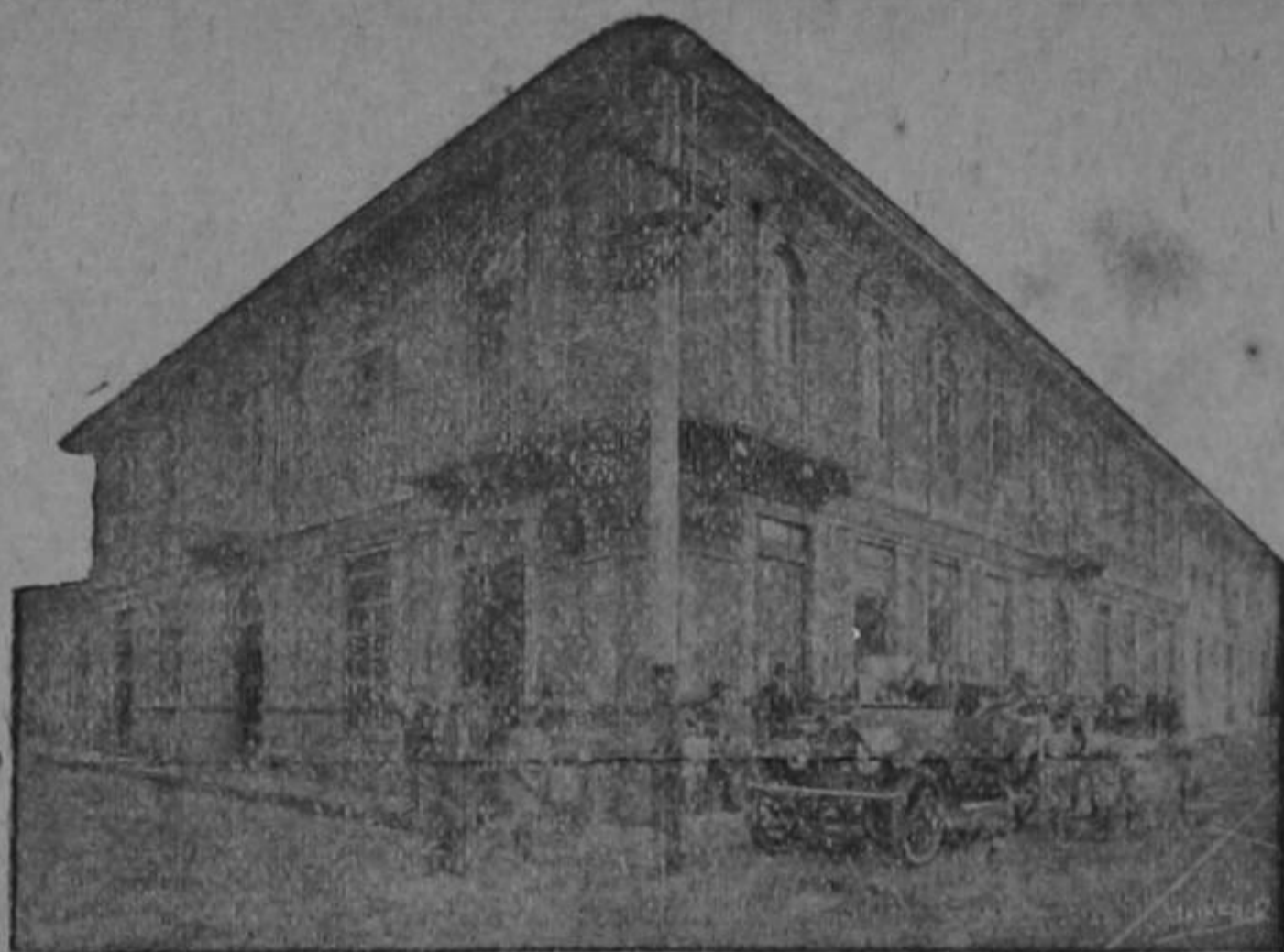
APARTADO 979

Muebles

de primera calidad y a precios económicos, los confecciona a gusto del cliente, el ebanista don Rafael Herradora, que tiene su taller al lado de la Sociedad Unión Española. Haga Ud. un encargo y quedará complacido. SE LO RECOMENDAMOS.

Todos los productos de **TRAUBE**: Cerveza, Aguas Gaseosas, etcétera, gozan de un renombre merecido por sus virtudes exquisitas.

JOSE TRAUBE



Hotel Washington

First Class Hotel

San José, Costa Rica

≡ EL HOGAR ≡

COMPAÑÍA DE SEGURO SOBRE LA VIDA

OFICINA PRINCIPAL: SAN JOSÉ, COSTA RICA

Emite pólizas cuyas cuotas están al alcance de todas las clases sociales; desde doscientos hasta tres mil colones, las que se obtienen con pago de cuotas mensuales de dos hasta treinta colones. A ese sistema de ahorros de tanta aceptación, ha agregado los planes de Pólizas: «Ordinarias de Vida»; de «Vida a Pagos Limitados» y «Dotales», de 10, 15 y 20 años, pudiéndose hacer el pago de las primas trimestral, semestral o anualmente, siendo éstas más reducidas que las que cobran otras Compañías.

Nadie que entienda la importancia del seguro, como una gran previsión para el futuro, deja de tomar una póliza en EL HOGAR, Compañía que ha logrado abrirse ancho campo por la seriedad en el cumplimiento de sus obligaciones y por la honorabilidad de sus Directores.

Sin que haya una ley expresa que lo cxija, EL HOGAR ha hecho un depósito de 100.000 colones, el cual es intocable y sólo sirve para garantizar a los asegurados. Todos los pagos por siniestros se hacen de los fondos que la Compañía tiene en mano para tal fin.

San José, Costa Rica

4 de Enero de 1919

LECTURAS

Director: LEONARDO MONTALBÁN

Año II

Ciencias, Artes, Literatura y Variedades

No. 16

Editores; FALCÓ & BORRASÉ



ADA NEGRI, escritora italiana

Se ha puesto a la venta EL PATIO AZUL, de Santiago Rusiñol
Editado por la Biblioteca RENOVACION

Página Científica



Ríos centroamericanos

Las aguas corrientes son las arterias del Globo; alimentan la vida vegetal, animal y humana, mantienen la circulación comercial, y su fuerza en movimiento puede determinar la vida industrial.—MIOLY.

Los ríos centroamericanos y sus millares de componentes mediatos e inmediatos riegan y fecundizan las tierras, facilitan la limpieza de las poblaciones, hermean los campos y surten de fuerza para instalaciones industriales; a veces señalan el mejor trazo para la localización de carreteras y vías férreas. Su valor consiste, pues, antes que en los limitados servicios que algunos prestan como vías navegables, en que son elementos útiles a la agricultura, a la higiene y a la industria.

Las desigualdades del relieve terrestre determinan la pendiente de los ríos que buscan su camino hacia el mar. De esta observación nació la teoría, fecunda en errores y que ha prevalecido por largo tiempo en atlas y libros de texto, consistente en suponer, alrededor de cada región fluvial, montañas que forman cadenas de división. Pocos ríos, sin embargo, se encuentran en estas condiciones; las más altas montañas no sirven de barreras a las aguas corrientes, y bastan pequeñas ondulaciones, apenas sensibles a la vista, para desviarlas en direcciones opuestas. Buenos ejemplos de ello ofrecen las colinas de Ochomogo, el collado de Goajoca, y en general, los ejes madres de los sistemas montañosos de la América Central, que sin ser en muchos parajes los más elevados, determinan globalmente la división de las dos vertientes marítimas.

El territorio centroamericano, de suyo angosto, sólo ofrece campo para que puedan desarrollarse ríos de mediana consideración; el calificativo de importantes dado a algunos es puramente relativo. Su mayor anchura, entre el cabo Gracias a Dios y la punta Cosigüina, mide poco más de medio millar de kilómetros y coincide con los lugares en que la divisoria de aguas se aparta más de la costa norteña y en que el río Segovia desarrolla su curso en una longitud superior a aquella dimensión, gracias a sus numerosas sinuosidades.

Las vertientes oceánicas, a pesar de lo estrecho del país, ofrecen notables diferencias. Las tierras que dan sus aguas al Mediterráneo Americano forman los dos tercios del territorio istmeño; son más planas, húmedas y pantanosas, y menos salubres que las tributarias del Pacífico. Sometidas a la influencia del alisio del Nordeste, que recoge abundante vapor de agua antes de alcanzarlas, llueve en ellas, especialmente en la zona costera, casi a diario, pero de modo excepcional cuando el sol deja caer sus rayos perpendicularmente sobre la región equinoccial del

Pacífico, hacia la cual, atraídos por la mayor temperatura y menor presión atmosférica, afluyen con más actividad las corrientes aéreas portadoras de la humedad que se levanta del cálido mar antillano y que se condensa bajo la influencia de la exuberante vegetación de la llanura litoral y del frescor de las tierras templadas.

Los ríos, torrentosos al principio, lentos y tranquilos después, con más campo para desarrollarse que sus hermanos del opuesto declive, alcanzan mayores longitudes y mayor caudal que éstos, y son más ricos en sedimentos.

LOS TRES MAYORES:

I.—El *Usumacinta* es el río centroamericano de mayor longitud, pues tiene no menos de 800 kilómetros de curso, y seguramente el de mayor interés histórico, ya que hasta se ha llegado a suponer que su valle fuera la cuna de la civilización universal. Se alimenta de las aguas que bajan por ambos costados del gran macizo de los Cuchumatanes y de las que le envía el departamento guatemalteco del Petén. Sus riberas, de inconcebible fertilidad y densamente pobladas de bosques riquísimos en maderas excelentes, se inundan durante las fuertes avenidas del río en la estación lluviosa, quedando luego cubiertas de fecundante limo.

Lo forman el río de las Salinas, también nombrado río Negro o Chixoy, y el de la Pasión, llamado de Santa Isabel en sus orígenes. Aquél nace al N. de Totonicapán, no lejos de las fuentes del Motagua, del que lo separan algunas lomas vecinas de Santa Cruz Quiché, la antigua y famosa Utatlán. El segundo arranca de los montes Cockscorn, a unos 40 km. apenas de la costa del golfo de Honduras, y cruza todo el departamento del Petén.

El Usumacinta traza los límites entre Guatemala y Méjico en una longitud de más de 200 km. En ese trayecto es parcialmente navegable; pero desde las cascadas de Tenosique, poco después de haber salido del territorio guatemalteco, puede recorrerse en vapor hasta su conjunta desembocadura con el Tabasco o Grijalva, 300 km. antes de reunirse con el cual se divide en tres brazos para formar un delta que se extiende hasta la laguna de Términos.

No hay en la América Central otro río, ni aún el Segovia, de curso más sinuoso que el Usumacinta, pues el complicado relieve del terreno lo obliga a describir multitud de vueltas. Junto a uno de sus afluentes, cerca del cruce del paralelo diecisiete y medio con el meridiano 92 O. de Greenwich, se hallan las famosas ruinas del Palenque, restos de la precolombina ciudad de Nachán, capital del gran imperio de Xibalbay fundado por Valum-Botán, personaje de misteriosa procedencia y primer civilizador centroamericano, según el Popol-Vuh. A 60 km. al S., cerca de Ocosingo, pueden verse los vestigios de la primera Tula, vieja capital de los náhoas, competidora desgraciada de Nachán.

II.—El *Segovia*, segundo de los ríos centroamericanos por su longitud y primero por las diversas denominaciones con que se le designa, marca en gran parte la frontera honduro-nicara-

güense. Desde su nacimiento, y siguiendo las curvaturas de su cauce, hasta su entrada en el mar, frente al cabo Gracias a Dios, se mide una distancia igual a la que hubiera de recorrer un buque del mismo cabo al término de nuestra frontera en la boca del Sixaola. Este largo curso está dividido naturalmente en dos partes por la región de los raudales, que el meridiano 85 O. de Greenwich cruza por el medio: la parte oriental es totalmente navegable en vapores ligeros (200 km.), y la otra porción lo es, en un trayecto casi igual, en embarcaciones menores, especialmente en las llamadas pipantes allí y en Honduras. A falta de largos tributarios, incompatibles con la estrechez de su cuenca, el Segovia los tiene en gran número y como él alimentados abundantemente por frecuentes y copiosas lluvias; pues su angosto valle, cerrado por montañas a derecha e izquierda y en el fondo, está abierto e inclinado al Nordeste, como si su topografía y orientación lo hubiesen dispuesto especialmente para brindar franca entrada a los alisios húmedos del Atlántico. Por eso su corriente arrastra tantos sedimentos que vuelven rojizas las aguas marinas de las vecindades de su delta.

III.—El *San Juan*, cuya ribera derecha sirve de límite entre Costa Rica y Nicaragua en una longitud de 122 km., es el río más voluminoso de la América Central, y uno de los más largos, si se le considera prolongado al través de los lagos y hasta los orígenes del río Viejo, a poca distancia al Sur de la ciudad de Jinotega. Es al mismo tiempo uno de los que tienen régimen menos irregular en el conjunto de los ríos tropicales, cuyo nivel varía considerablemente con los fuertes aguaceros de la estación lluviosa; pues mantenido por el enorme depósito nicaragüense de aguas dulces, a su vez renovado constantemente por multitud de ríos, y alimentándose también de las poderosas corrientes que bajan de la Cordillera Central de Costa Rica, expuesto directamente a los vientos que le traen del mar antillano tormentosas y casi continuas lluvias, las fluctuaciones del nivel de San Juan no son tan sensibles como las que afectan a la generalidad de los otros ríos de la vertiente atlántica.

Alcanzando sólo la quinta o sexta parte de la longitud de los principales ríos de la Europa occidental, contando la suya desde su salida del lago, su caudal es superior al de cualquiera de ellos. Esta circunstancia y la seminormalidad de su régimen permiten que sea posible en él la navegación a vapor en todo tiempo; porque ni aun los rápidos llegan a obstaculizarla, si se exceptúan los del Castillo Viejo, donde el trasbordo se impone y se efectúa sin mayores incomodidades para el viajero.

La anchura media del San Juan, por lo demás muy variable, puede estimarse en unos 250 metros, y en 2 y medio su profundidad, que también varía mucho. La gran cantidad de aluviones que arrastra han formado en su desembocadura un delta considerable y casi cegado el puerto de San Juan del Norte. El brazo que a éste llega, subdivídese en muchos canales que describen multitud de meandros en torno de islas de fron-

dosa vegetación, las que coadyuvan con la poca fuerza de la corriente a detener los sedimentos e ir obstruyendo el fragmentado río hasta el punto de que es muy difícil, e imposible en los meses de sequía, alcanzar aquel puerto en vapor, aguas abajo. El otro brazo, el Colorado, totalmente costarricense, que a mediados del siglo pasado era el menos importante, ha ido capturando poco a poco la corriente del San Juan y se ha adueñado ya de los ocho décimos de ella. Desemboca entre dos lagunas, la de Agua Dulce al Norte y la de Simón al Sur, por desgracia no bien exploradas, pero que es probable que posean, sobre todo la primera, condiciones que las capaciten para el establecimiento de un puerto seguro y abrigado que permitiera evitar la peligrosa barra, rompiendo salida al mar al través del cordón litoral, que sólo tiene una débil anchura. El Colorado es un río magnífico que visto desde la boca semeja una avenida color de cielo festoneada de robustas arboledas. Si en tiempos futuros llegara a abrirse el canal nicaraguo-costarricense, el Colorado sería su obligada boca del Norte, como la bahía de Salinas habría de serlo al lado opuesto.

Entre el nivel del lago de Granada y el del Atlántico hay una diferencia de 35 metros, que es el declive del San Juan en los 185 km. desde su iniciación en el lago. La corriente, por lo tanto, es débil. Monsieur Belly refiere haber recorrido hasta diez veces el río y pasado en canoa todos los rápidos, y aun de noche los del Castillo, sin darse mayor cuenta de ello. Afirma él mismo que Nelson exageró la fuerza de los de Machuca, que se pasan casi sin notarlos, para disimular el fracaso de su expedición y ponderar las dificultades de la misma.

Las orillas del San Juan, por lo general bajas, sobre todo la de la derecha, se inundan en la época de las lluvias, aumentando considerablemente la anchura superficial del río por encima de los pantanos ribereños medio cubiertos por grandes zacatales, entre los que se abren paso de vez en cuando los lentos cayucos o los ligeros botes de los escasísimos pobladores de aquellos sitios pletóricos de belleza.

Pasan de sesenta los afluentes directos del San Juan, pero entre todos se señalan el San Carlos y el Sarapiquí, navegables a su vez, que le llevan la mayor parte de las aguas de la región costarricense del N., y también la mayor cantidad de aluviones.

MIGUEL OBREGÓN L.

(*Nociones de Geografía Patria*, inéditas).

MENTHOLATUM

Indispensable en todos los Hogares.
De venta en todas las Boticas.

Nuestro agente general en Puntarenas, es don Francisco L. Enriquez, quien atenderá las suscripciones a EOS, LECTURAS y RENOVACIÓN.

Página Histórica



En los días de la Colonia

Cuando estallaron las formidables discordias entre España e Inglaterra los indios moscos fueron objeto de grandes atenciones y de valiosas franquicias por parte de ambas naciones beligerantes. Así Inglaterra les proporcionaba armas y dinero y al propio tiempo les excitaba a piratear incesantemente sobre las posesiones españolas para tenerla en continua alarma. España por su parte ordenaba a sus capitales proporcionar a los indios cuanto necesitaran y pidiesen, y pasar a los jefes caciques cierta cantidad de dinero todos los años.

Nació de aquí la más profunda división de las diferentes parcialidades; unas se encariñaron con los ingleses y otras con los españoles.

Allá por los años de 1791, hubo dos jefes moscos de dos distintas parcialidades que, divididos por odios de raza y de familia, vivían en un estado de perpetua guerra. Kin Jorge en el Lago Sandy-Bay, y Alparis en el pueblo de Arenas Blancas. Y fué en vano que los comandantes de Gracias a Dios, Río Tinto y de Matina, en presencia de aquella lucha de castas tan terrible como amenazadora, se empeñaran en hacerles deponer sus antiguos resentimientos. Acostumbrados a la vida agitada y azarosa, no sabían acomodarse con los tranquilos goces de la paz. Así el duelo a muerte que habían heredado de sus mayores que también lucharon sin tregua ni piedad, no debía tener fin.

Una noche, cuya espantosa lobreguez sólo clareaba la fugitiva luz del relámpago y cuyo sepulcral silencio rompía la ola al azotar enfurecida los peñones, Jorge Kin con doscientos veinte hombres partió del embarcadero de Sandy-Bay, con dirección al Río Grande, con el firme propósito de acabar con su rival Alparis. Y luego que hubo hecho en la travesía todos los aprestos militares indispensables para el buen éxito de su empresa, cayó de improviso sobre Arenas Blancas al amanecer del siguiente día acometiendo por diferentes puntos.

Bátense con ardor y hasta con desespe-

ración Alparis y sus subordinados, y la hueste de Jorge Kin es rechazada con grandes pérdidas por espacio de seis horas. Y cansados los sitiadores de tan porfiada resistencia, cargan con más ímpetu y furor: mas no pudiendo conseguir sobre sus enemigos la menor ventaja incendian la población.

Triste y desesperada era entonces la situación del pobre Alparis. Cercado enteramente de enemigos y del voraz incendio que por momentos se aproximaba a su casa en donde tenía un inmenso depósito de pólvora, no concibió otro medio de salvación para los suyos que la fuga o la muerte para él y sus mujeres.

La consternación veíase retratada en los pálidos semblantes de aquel puñado de valientes que a su lado se batían como leones. El valor no les faltaba, pero ay! el incendio se había ya comunicado a la casa en que se defendían.

Alparis con el rostro ceñudo, que le daba el aspecto de un hombre nervioso e irritado, pero que no tiene medios para desahogar su ira, estaba rodeado de sus cuatro mujeres y de sus bravos capitanes.

—Ya no hay tiempo que perder, dijo, con una horrible expresión y una sangre fría que espantaban: id a buscar vuestra salvación por medio de la fuga.

—Nosotras no nos iremos de aquí, dijeron tres de sus mujeres poniéndose a su lado como lince, nosotros seguiremos vuestra suerte cualquiera que ella sea.

—No me opongo a vuestra última voluntad.

Y dirigiéndose a la mujer que aún permanecía en su lugar clavada, como la estatua del dolor y que era una joven morena que en sus brazos llevaba un tierno niño:

—Sí, la dijo, sálvate con mi hijo, y cuando seas la querida de Jorge Kin, cuéntale lo que vas a ver.

Alparis tomó cuatro fusiles de chispa y los cargó con mano firme cebándolos esmeradamente. En seguida, hizo formar a sus tres mujeres y resignado dijo:

—Después de muertos que hagan lo que quieran con nuestros cuerpos.

En aquel momento oyóse el ruido de cuatro detonaciones.

Alparis había disparado tres balas al corazón de sus tres mujeres, que desplomadas, rodaron por el suelo, y con la cuarta había se

roto el cráneo en mil fragmentos.

Los soldados de Alparis, viendo que todo había terminado, huyeron a la desbandada en todas direcciones, y Jorge Kin y su rabiosa hueste penetraron en la población semejantes a lobos hambrientos que se arrojan sobre un rebaño de indefensos corderos.

Entre tanto, una noche cuya lobreguez espantosa sólo clareaba la furtiva luz del relámpago, había puesto fin en Arenas Blancas al sangriento drama de aquel día.

ALBERTO LUNA

Salvadoreño.

Cuento para abuelitos

El Titán

Cada uno tiene distintas predilecciones para dar gusto a sus hijos: cuando el primero de los míos nació, yo acaricié la idea de tener para él un caballito.—No dormía ni comía bien imaginándolo ginete en su caballo cabileño, en buena montura con lujoso apero y recorriendo campos y calles llamando la atención, no sólo a los chicos y las chicas sino también a los señores y señoras. Y ganas me daban de estirarle las piernas al chiquillo para verlo pronto sobre los lomos del caballito ideal que yo tenía grabado en mi imaginación.

Cuando mi primogénito el Reyecito Antonio cumplió sus seis meses, ya había notado sus actitudes de buen ginete, no sólo al verlo cabalgar conmigo en una almohada por delante de mi montura, sino, y muy especialmente, al sentirlo cabalgar sobre mi propio cuerpo. En rigor puede decirse que yo fui su primer caballito: todas las mañanas al despertar se tomó por costumbre pasar a mi cama y hacer ejercicio montado sobre mi pecho.—¡Cómo recuerdo lo gentil que me parecía el caballero insigne! Sereno, con la vista en frente, muy serio, lleno de entusiasmo y de valor, espoleando con sus sonrosados taloncillos en mis costillas, dando brincos, al estilo de un ginete alemán, lleno de sofocación, gritando y moviendo las diminutas manos a efecto seguramente de que el caballo corriera mucho, mucho, Así, a no dudarlo, él habría querido que la

vida fuera larga, muy larga, pero ese rato de equitación tenía, por las obligaciones del caballito,—ya que no por el placer de éste,—que ser de poca duración.

Al decir la primera Noche Buena del primer hijo en la cual muchísimo habíamos pensado con la madre, respecto a regalos, para el niño, yo como primero y más realizable acaricié la idea de comprarle indefectiblemente, un caballo. Casi todo diciembre pasé pensando cómo había de ser y hasta cómo debiera llamarse el primer caballo del primer hijo. Llegó la noche del 23 y el caballo fué instalado convenientemente en la casa. Lo bautizamos con el sonoro nombre de «El Titán», y deseamos que el día 24 pasara volando para ver llegar la noche y tener el gusto de entregarlo ligero a su dueño. Cuando el reloj señaló las once de la noche, yo llevé el caballo y lo amarré en uno de los atravesaños de su cunita y desde esta hora estuve procurando, aun contra las órdenes y deseos de la mamá, despertar al niño. Este despertó como a las doce y media y desde ese momento entró en relación con el famoso Titán que durante todos sus primeros años fué su mejor y más predilecto amigo. «El Titán» llegó después de más de diez años de abnegados servicios, a ser algo del corazón de mi hogar. No sólo sirvió a su dueño mi Reyecito Antonio, sino que prestó sus desinteresados y excelentes usos a tres de mis otros hijos y algunos vecinos amiguitos de éstos. Fué «El Titán» algo providencial: nada costoso para su manutención, sencillo de dulce y sombrío mirar incapaz de un mordisco, ni de una patada, incapaz de una protesta cuando todos lo montaban y corrían sin descanso, en un continuo subir y bajar como quien se mece en rica mecedora....

Su fina crin y su lindo pelo color alazán hacían espléndido contraste con el color de su montura y de sus bridas que eran de un amarillo oscuro semejando piel de Rusia. Nada del precioso Titán se nos había olvidado y lo que más me satisface es que mi hijo mayor, su dueño, cuando habla de él, lo hace con cierto recogimiento y tristeza. El fué para su Titán un amigo, lo quiso con gran afecto y lo conservó con gran estima como corresponde hacer con quien en realidad es bueno y útil.

«El Titán» no se murió, se destruyó; por

allí en el cuarto de trastos viejos reposa su cabecita de madera y sus ojos de cristal, y Pinpín cuenta que él recogió de la basura la tosca lana de que tenía formado el corazón y la amarilla paja de que tenía formado el pescuezo.

LUIS CRUZ MEZA

Para «Lecturas».

Costarricense

Variedades



El primer libro impreso en Costa Rica

La primera imprenta traída a Costa Rica, llegó al país en 1830. La importó don Miguel Carranza, y el primer libro impreso en ella fué una edición de *La Infancia de Jesucristo*, poema dramático en diez coloquios escrito por don Gaspar Fernández y Avila, Colegial Teólogo del Sacro Monte de Granada, Cura de la Iglesia Parroquial de la Villa del Colmenar, Diócesis de Málaga; obra cuya reimpresión se terminó en San José de Costa Rica en 1833.

Consta la susodicha obra de 154 páginas en octavo mayor; impresa en letra Atanasia y a dos columnas. Se vendía en la casa de don Miguel Carranza, lo que nos hace creer que el editor de ella fué el mismo propietario de la imprenta.


El papel es de buena calidad y el libro está forrado en cuero. Por lo que toca a su mérito literario, forzoso es confesar que no lo tiene. Para muestra copiamos unos versos que el autor pone en boca de San José dirigiéndose a María. Dicen así:

Princesa Soberana,
Encanto de los cielos, luz temprana,
Arca de Testamento
En donde está encerrado aquel portento,
Magno, Sacro y Divino
Pan angélico suave y peregrino,
Para el hombre dichoso,
Por el qual desde hoy es venturoso.

Entiéndase que hemos copiado lo menos malo.

Visto esto debe suponerse que la obra no tenía otro fin que el de explotar los piadosos sentimientos de los hijos de Costa Rica, en aquellos días de fe sin mácula. Para nosotros tiene el mérito grande de ser la primera obra impresa en el país.

Por lo que toca a su parte material, forzoso es confesar que es superior a lo que podía pedirse en aquella época. Hay gran limpieza y claridad en la obra.

 LE CONVIENE a usted empastar sus libros en el Taller de Encuadernación de los señores FALCÓ & BORRASÈ, pues los precios son económicos y el trabajo elegante y bien acabado.

Dirección: 7.^a Avenida, Este 42, San José.

HOMBRES CELEBRES

CICERÓN (Marco Tulio).—Filósofo, hombre político y el más célebre de los oradores romanos. Después de amplios estudios en Roma y en Atenas y de haberse distinguido en el foro, fué nombrado Cuestor de Sicilia, cuyos habitantes más tarde le encargaron la acusación contra el Propretor concusionario de Verres, valiéndole esta causa un señalado triunfo. Elegido Cónsul en 63, descubrió y sofocó la conspiración de Catilina, mereciendo que el Senado le proclamase *Padre de la Patria*. Encendida la guerra civil, se unió al partido de Pompeyo; mas, después de la batalla de Farsalia, se retiró por algún tiempo de los negocios públicos, procurando luego congraciarse con César. Asesinado éste se declaró contra Antonio y le atacó nuevamente en sus *Filípicas*, uniéndose al joven Octavio, quien, al constituirse el segundo triunvirato, le abandonó al rencor de aquél, cuyos sicarios, habiéndole encontrado en Formies, cuando trataba de huir, le cortaron la cabeza, a los 64 años. Sus numerosas obras han sido traducidas a casi todos los idiomas del universo.

LECTURAS RÁPIDAS

Los dioses y los dogmas no concluyen en un día. Tratar de probar que los átomos de todos los cuerpos, que se creía eternos, no lo son, pugna con las ideas hasta ahora dominantes. Sostener y demostrar que la materia, considerada antes como absolutamente inerte, es, por el contrario, el depósito, el manantial, si vale la palabra, de una energía colosal y origen probable de la mayor parte de las fuerzas del Universo, pugnan aun más todavía con aquellas ideas. Demostraciones de esta naturaleza, que destruyen las raíces mismas de donde arrancan nuestros conocimientos, y que desploman al propio tiempo edificios científicos seculares, han de ser acogidas forzosamente con el silencio o con la irritación hasta el día en que, habiendo sido demostradas en detalle por los numerosos campeones que las sustentan, lleguen a ser tan conocidas y tan triviales que sea casi imposible averiguar el nombre de su iniciador.

* La verdad no existe sobre la tierra. El punto de vista de cada individuo no es la esencia de ella, sino su matiz de apreciación. Si la verdad fulgurase un día sobre nosotros, rompiendo con su buril de fuego la nebulosa de las «mentiras convencionales» amontonadas por los hombres, las trompetas del Apocalipsis anunciarían al mundo, con la aparición de su alborada, la hora definitiva de la disolución social.

Página femenina



Es muy cierto que las mujeres no han producido *obras maestras*; que no han escrito ni la *Iliada*, ni la *Jerusalén libertada*, ni *Hamlet*, ni *Fedra* ni el *Paraiso perdido*, ni *Tartufe*; que no han construído la Basílica de San Pedro; que no han compuesto la *Mesiada*, ni esculpido el *Apolo de Belvedere*, ni pintado el *Juicio final*; que no han inventado el álgebra, ni los telescopios, ni las máquinas de vapor; pero han hecho cosas muy grandes y más bellas que todo eso, porque sobre sus rodillas han criado a seres rectos y virtuosos, hombres y mujeres, y esas son las más bellas producciones del mundo.

JOSÈ DE MAISTRE

A la bella imperiosa

El amor que se comunica al alma por medio de escalofríos, es lo único, niña, que causa pánico a la razón.

Aunque te diga, pues, lo que te diga, no me otorgues nada. Si suspiro, canta y búrlate de mí. Si lloroso me arrodillo a tus pies suplicante, no me hagas caso y riéte a carcajadas, porque muchas veces parece que el hombre va a engañar... Pero si ves que tiemblo ¡ah! entonces ten miedo, hermosa niña.

VICTOR HUGO

LA PERLA es la tienda preferida del público josefino por la baratura de sus precios.

Las malvadas mujeres

Sería grato que la nueva generación de este país, se salvara de la necia idea que juzga a la mujer como enteramente inferior al hombre en cuanto a bondad.

Semejante preocupación debe avergonzarnos, no solamente porque es falsa, sino también por sus dañinas consecuencias en la vida práctica. Esa manera de pensar es la que alienta las tiranías domésticas, tan frecuentes entre nosotros. Del padre al hermano, siguiendo por toda la parentela y hasta por los extraños, todos se creen autorizados para tratar a la mujer como a un demonio cautivo, a quien no debe perderse de vista ni por un momento.

Versificadores y prosistas sin seso han difundido, y todavía difunden por medio de la literatura, ese prejuicio de maldad nativa de las mujeres.

Pero, el más superficial examen nos convence de que tal opinión es, como dijimos, pura y simplemente, una necedad. Véase la estadística: ¿quiénes cometen casi todos los asesinatos? Hombres. ¿Quiénes hacen los más de los robos? Hombres.—¿Quiénes detienen prisioneros injustamente a sus semejantes y les torturan? Hombres.—¿Quiénes sirven de testigos falsos? Hombres.—¿Quiénes se enriquecen por la usura? Hombres.—¿Quiénes preparan y ejecutan los asesinatos en grande, que se llaman guerras? Hombres.—¿Quiénes violan, estupran, falsifican, deshonran y calumnian? Hombres.—¿Quiénes se envenenan con el aguardiente y se arruinan con el juego? Hombres.

Por cada cincuenta criminales, una mujer. Eso es lo que establecen los hechos.

He entrado, repetidas veces, en diversos países, a las penitenciarias, a las tabernas, a las casas de juego, a los juzgados del crimen y siempre ví muy pocas mujeres o ninguna.

A veces, algún desairado galán se llena de furor porque una sencilla muchacha no lo acepta, o porque alguna joven avisada no cae en sus redes, y él se venga, desacreditando a todas las mujeres.

Tal sentimiento, ruin y estúpido, ha puesto en boga uno de los libros más repletos de majaderías que existen, *Malditas sean las mujeres*, que las mismas mujeres, servilmente, se han encargado de popularizar...

Lo cierto, lo que está a la vista, lo que

puede comprobar cualquiera, es que la mujer, en la época actual de la humanidad es, moralmente, muy superior al hombre. Hay en ella, sin comparación, más bondad que en el hombre, puesto que hace más bienes que aquel, y causa menos daños.

Sí, gracias les sean dadas, la bondad de las mujeres hace tolerable la vida. Su paciencia, su dulzura, su abnegación, su tolerancia, su amor que se da todo entero y sin necesidad de recompensa, son en la tempestuosa existencia humana, una constante promesa de felicidad; y por ellas, por su bondad nativa y firme, sale el sol algunas veces a descorrer las nubes que nos esconden el cielo.

ALBERTO MASFERRER
Salvadoreño

Cuento Semanal

Las Hadas de Francia

—Acusada, levantáos, dijo el presidente. Hubo un movimiento en el banco horrible de las incendiarias, y algo informe y tembloroso vino a apoyarse contra la barra. Era un paquete de harapos, de hoyos, de remiendos de cáñamos, de viejas flores, de viejos penachos, cubriendo un pobre rostro marchito, curtido, arrugado, quebrado, en que la malicia de dos ojillos negros brillaban en medio de las arrugas como un lagarto en la hendidura de un viejo muro.

—«¿Cómo os llamáis?» se le preguntó.

—Melusina.

—¿Decís?...

Ella repitió con mucha gravedad.

—Melusina.

Bajo sus grandes mostachos de coronel de dragones, el presidente dejó escapar una sonrisa, pero continuó sin pestañear:

—¿Vuestra edad?

—No la recuerdo.

—¿Vuestra profesión?

—Soy hada!...

El auditorio, el consejo y hasta el comisario del gobierno, todo el mundo soltó una gran carcajada; pero esto no la turbó, y con su vocesita clara y temblorosa, que se elevaba en la sala y flotaba como una voz de ensueño, la vieja prosiguió:

—«Ah, las hadas de Francia ¿dónde están? Muertas todas, mis buenos señores. Yo soy

la última; no queda más que yo... En verdad, es lástima grande, pues la Francia era mucho más hermosa cuando tenía aún sus hadas. Eramos la poesía del país, su fe, su candor, su juventud. Todos los sitios que frecuentábamos, los rincones enmarañados de parque, las piedras de las fuentes, los torreones de los viejos castillos, las brumas de los estanques, las grandes landas pantanosas, recibían de nuestra presencia no sé qué de mágico y de grande. A la claridad fantástica de las leyendas, se nos veía pasar un poco por todas partes, arrastrando nuestros vestidos en un rayo de luna, o corriendo por las praderas sobre las puntas de las hierbas. Los campesinos nos amaban, nos veneraban».

«En las imaginaciones ingenuas, nuestras frentes coronadas de perlas, nuestras varitas, nuestras ruecas encantadas, mezclaban un poco de temor a la adoración. Así nuestros manantiales permanecían siempre claros. Las carretas se detenían en los caminos que guardábamos; y como respetábamos lo viejo, nosotras, las más viejas del mundo, de un extremo a otro de la Francia se dejaba crecer a los bosques, y a las piedras desmoronarse por sí mismas».

«Pero el siglo ha continuado su marcha. Llegaron los ferrocarriles. Se abrió túneles, se cegó los estanques, y se hizo tantas cortas de árboles, que muy pronto ya no hemos sabido donde guarecernos. Poco a poco los aldeanos no han creído ya en nosotras. De noche, cuando golpeábamos en su ventana, Robin decía: «Es el viento», y se dormía de nuevo. Las mujeres ya no venían a lavar a nuestros estanques. Desde entonces, todo terminó para nosotras. Como no vivíamos sino de la creencia popular, al perderla, lo hemos perdido todo. La virtud de nuestras varitas se ha desvanecido, y de reinas poderosas que éramos, nos hemos vuelto mujeres viejas, arrugadas, malvadas como hadas a quienes se olvida; agréguese a esto nuestro pan por ganar y manos que no sabían hacer nada. Durante algún tiempo, se nos ha encontrado en los bosques arrastrando cargas de ramas secas, o recogiendo bellotas a orillas de los caminos. Pero los guarda-bosques eran duros con nosotras, los campesinos nos arrojaban piedras. Entonces, como los pobres que no saben cómo ganar su vida en el campo, hemos ido a buscarla en el trabajo de las grandes ciudades».

En las retretas del Parque Morazán, durante las pasadas fiestas



Cupidos sexagenarios ofreciendo melcochas a Venus menores de edad.

«Hay algunas que han entrado en las hilanderías. Otras han vendido manzanas durante el invierno, a la entrada de los puentes, o rosarios a la puerta de las iglesias. Empujábamos ante nosotras pequeñas carretas con naranjas, ofrecíamos a los paseantes «bouquets» de un centavo que nadie quería, y los rapaces se burlaban de nuestras barbillas tembleques, y los policiales nos hacían correr y los ómnibus nos atropellaban. Después, la enfermedad, las privaciones, una sábana de hospital sobre la cabeza... Hé ahí cómo la Francia ha dejado morir a todas sus hadas. Ha sido bien castigada por ello!

Aquí la vocesita frágil se interrumpió un momento, y el presidente tomó la palabra:

—Todo esto no nos dice lo que hacíais del petróleo con que se os ha sorprendido cuando los soldados os han detenido.

«—Incendiaba a París, mi buen señor, respondió la vieja muy tranquilamente. Incendiaba a París porque lo odio, porque se ríe de todo, porque es él quien nos ha muerto. Es París quien ha enviado sabios para analizar nuestras hermosas fuentes milagrosas, y decir con exactitud lo que entraba allí de hierro y de azufre. París se ha burlado de nosotras en sus teatros. Nuestros encantamientos se han convertido en engaños, nuestros milagros en farsas, y se ha visto tantos rostros feos pasar con nuestros vestidos rosados, nuestros carros alados, en medio de claros de luna hechos con fuegos de Bengala, que no se puede ya pensar en nosotras sin reír... Había niños que nos conocían por nuestros nombres, nos querían, nos temían

un poco; pero en lugar de los hermosos libros todos de oro y de imágenes, en que aprendían nuestra historia, París les ha puesto ahora en las manos la ciencia al alcance de los niños, gruesos librotos de donde emana el aburrimiento como un polvo gris y borra en los ojitos nuestros palacios encantados y nuestros espejos mágicos... Oh! sí, me he regocijado de verlo arder, vuestro París... Soy yo quien llenaba los tarros de petróleo de las incendiarias, y las conducía yo misma a los sitios convenientes: «Vamos, hijas mías, quemadlo todo, quemad, quemad!...»

—Decididamente esta vieja es loca, dijo el presidente. Llaváosla.

ALFONSO DAUDET

PENSAMIENTOS

* La libertad, al igual que las más generosas conquistas del esfuerzo humano, se ha levantado siempre sobre el sacrificio anónimo de los que menos gozan sus beneficios. La libertad ha erigido en todos los tiempos y en todas las naciones, pedestales y estatuas que vendrían a tierra si la crítica de la historia no fuese una superchería, y el crear héroes, adornándolos de colorines épicos y vistiéndolos de prestado con los ropajes de la leyenda, un recurso de poema y una fábula de romance.

* Aprender lecciones saber de memoria una gramática y un compendio, repetir bien lo aprendido, imitarlo bien: hé aquí una educación en que cada esfuerzo es un acto de fe ante la infalibilidad del maestro y conducente tan sólo a empequeñecernos y hacernos impotentes. = JULES SIMÓN.

Los Cuentos de mi tía Panchita

El Pájaro Dulce Encanto

Había una vez un rey ciego, como el de «La Flor del Olivar», él que también tenía tres hijos. Muchos médicos lo vieron y muchas promesas llevaban hechas él, la reina y sus hijos, pero los ojos no daban trazas de ver.

Había una viejecilla curandera que era bruja y tenía fama porque había hecho algunas curaciones que los doctores no habían conseguido. Por un si acaso, la hicieron venir al palacio, y ella dijo que se dejaran de ruidos y que buscaran el Pájaro Dulce Encanto y pasaran al rey, la cola por los ojos; que este pájaro estaba en poder de un rey de un país muy lejano; eso sí que se la pasara el mismo que lograba apoderarse del pájaro.

Los tres hijos del rey se dispusieron a ir a testear la medicina y el rey prometió que el trono sería de aquel que la trajera.

Los tres partieron el mismo día: el mayor por la mañana, el siguiente a medio día y el menor por la tarde, cada uno en un buen caballo y bien provistos de dinero.

Al salir el mayor de la ciudad, vió un grupo de gente a la entrada de una iglesia—y adónde vas Vicente? Al ruido de la gente—se acercó a ver qué era, y se encontró con un muerto tirado en las gradas y uno de los del grupo le contó que lo habían dejado allí porque no tenían con qué enterrarlo y que el padre no quería cantarles unos responsos si no había quién le pagara.

---A mí qué!---dijo el príncipe, y siguió su camino.

A medio día cuando pasó el otro vió a la entrada de la iglesia al pobre difunto que todavía no había hallado quién lo enterrara.---Eso a mí no me va ni me viene---dijo el príncipe y siguió su camino.

Cuando el menor pasó en la tarde, todavía estaba allí el cadáver, medio hediondo ya, y las gentes que miraban tenían que estar espantando los perros y los zopilotes que querían acercarse a hacer una fiesta con el muerto.

Al príncipe se le movió el corazón y pagó á unos para que fueran a comprar un buen ataúd y él en persona buscó al padre para que le cantara los responsos; fué a ayudar a abrir la sepultura y no siguió su camino sino hasta que dejó al otro tranquilo bajo tierra.

A poco andar le cogió la noche en un lugar despoblado.

De repente vió desprenderse de una cerca una luz del tamaño de una naranja, que se fué yendo a encontrarlo y que por fin se le puso al frente. Al príncipe se le pararon toditos los pelos y preguntó más muerto que vivo:—De parte de Dios todopoderoso, dí quién eres?

Y una voz que parecía salir de un jucó le respondió:—Soy el alma de aquel que hoy enterraste y que viene a ayudarte. No tengas miedo, yo te llevaré adonde está el Pájaro Dulce Encanto. No tenés más que ir siguiéndome. Eso sí, no podés caminar de día.

Al joven se le fué volviendo el alma al cuerpo

y siguió a la Luz. Hizo como la Luz le dijo y descansaba de día. A los dos días ya no le tenía miedo y más bien deseaba que se llegara la noche. Y a la semana ya eran muy buenos amigos.

Anda y anda y por fin llegaron al reino donde estaba el Pájaro. La Luz le dijo que a la media noche se fuera a pasear frente a los jardines del palacio y que se metiera en ellos por donde la viera brillar. Así lo hizo y a media noche entró a los jardines y echó a andar detrás de la Luz que lo pasó frente a los soldados dormidos y lo metió en el palacio sin que nadie lo sintiera. Llegaron por fin a un gran salón de cristal iluminado por una lámpara muy grande que era como ver la luna, todo adornado con grandes macetas de oro en que crecían rosales que daban rosas tintas y el príncipe se quedó maravillado al ver los miles de rosas que se veían entre las hojas verdes. El suelo estaba alfombrado de rosas deshojadas y se sentía aquel aroma que despedían las flores que daba gusto, y en una jaula de alambres de oro en los que había ensartados rubíes del tamaño de una bellota de café, colgada del cielo, y muy alta, estaba el Pájaro Dulce Encanto que era del tamaño de un yiguirro, blanco, con un copetico y las patas del color del coral. Cuando entró el príncipe, comenzó a cantar y el joven creía que entre las matas había escondidos músicos muy buenos que tocaban flautas y violines. Y allí se hubiera quedado sin acordarse de mas nada, si la Luz no le hubiera llamado la atención:---Ideay, hombre, ya olvidaste a lo que venías? A ver si vas al cuarto que sigue que es el comedor y te alcanzás cuanta mesa y silla encontrés.

Así lo hizo y así que trajo todos los muebles que había los fué colocando uno encima de otro para alcanzar el Pájaro. Con mil y tantos trabajos se fué encaramando por aquella especie de escalera y ya estaba estirando el brazo para coger la jaula, cuando todo se le vino abajo, haciendo por supuesto un gran escándalo. A la bulla, hasta el rey se levantó y corrió medio dormido y chingo a ver qué pasaba. Y van encontrando a mi señor debajo de todo, golpeado y ¡hecho un ay de mí. Lo sacaron y lo hicieron confesar por qué estaba allí. El rey lo mandó encalabozar y que lo tuvieran a pan y agua. Cuando estaba en el calabozo se le apareció la Luz y le aconsejó que no se affigiera.

A los días lo mandó a llamar el rey y le dijo que le devolvería la libertad y le daría el Pájaro si le conseguía un caballo que él quería mucho y que le había robado un gigante.

El príncipe le contestó que otro día le daría la respuesta. En la noche llegó la Luz y le aconsejó que dijera que bueno.

Así fué y la Luz lo fué guiando hasta que llegaron al potrero en donde el gigante guardaba el caballo. Escondido entre una zanja esperó que amaneciera. Apenas comenzaron las claras del día, salió el gigante del potrero caracoleando el caballo, que por cierto era el caballo más hermoso del mundo; negro, como de raso, con una estrella en la frente y con las patas blancas.

Ya la Luz le había aconsejado que apenas los viera salir entrara al potrero y subiera a un palo de mango muy coposo que había en el centro; que esperara allí hasta que regresara el gigante en la noche, y que cuando éste tuviera los ojos cerrados no se fiara porque no estaba dormido, sino cuando los tuviera de par en par y que entonces debería de aprovechar para robar el caballo. Además le contó que el caballo tenía en la paletilla derecha una tuerca y que le diera vueltas a esta tuerca y que vería.

Dicho y hecho. En la noche volvió el gigante y seguramente venía muy cansado porque no hizo más que medio amarrar el caballo del tronco del árbol, le aflojó la cincha y él se tiró a su lado. Comenzó a roncar, pero el príncipe se fijó en que tenía los ojos cerrados; poco a poco los ronquidos fueron más, más débiles y el príncipe vió que tenía un ojo cerrado y otro abierto; por fin cesaron los ronquidos y el gigante tenía los ojos de par en par, unos ojazos más grandes que las ruedas de una carreta. Poquito a poco se fué bajando y desamarró el caballo. Pero este animal hablaba como un cristiano y gritó:--- Amo, amo, que me roban! De un brinco se levantó el gigante. El joven se quedó haciendo zorro entre unas ramas.

El gigante miró por todos lados y gritó:--- Quién te roba? Nadie te roba!---Luego se volvió a dejar caer y a poco abrió los ojos.

Vuelta otra vez a bajar poquito a poco. Puso una mano en la cabeza del caballo e intentó montar, pero el animal gritó otra vez:---Amo, amo, que me roban!

De nuevo se sobresaltó el gigante, pero no vió a nadie. Con cólera le contestó:---Quién te roba? Nadie te roba! Si me vuelves a decir que te roban, te mato!

Así que el príncipe vió al gigante con los ojos abiertos, muy resuelto se acercó al caballo, que esta vez no chistó. Entonces lo montó, le apretó la tuerca y el caballo salió volando.

La Luz había dicho al príncipe que antes de entrar en la ciudad volviera a apretar la tuerca para que el caballo descendiera y que no se diera por entendido con el rey de que sabía aquella cualidad de la bestia. Lo hizo así y el rey lo recibió muy contento, pero el muy mala fe, le dijo que todavía no le daría el Pájaro, sino hasta que le trajera su hija quien había sido robada por una bruja enemiga suya. El joven no quiso contestar nada sino hasta que habló con la Luz que le dijo que aceptara.

A la noche siguiente partieron y llegaron al palacio de la bruja. La Luz le aconsejó que llevara el caballo y que lo dejara amarrado entre un bosque cercano al palacio. El debería subir por una enredadera hasta una ventana iluminada, que era la ventana del comedor. A aquellas horas deberían estar cenando. Cuando viera que la vieja había bebido mucho vino y dejaba caer la cabeza sobre la mesa, debía tirar unos terroncillos a la niña y le haría señas para que se acercara y lo siguiera.

Todo pasó dichosamente, porque la bruja se puso una buena juma y la princesa que deseaba con toda su alma salir de las garras de aque-

lla vieja, no dudó ni un minuto en seguir al joven que le pareció muy galán. Al príncipe también le pareció muy linda la niña y al punto se enamoró de ella. El caso es que los dos se gustaron.

Sin ninguna novedad llegaron al palacio, pero el rey que era muy mala fe, le dijo que le pidiera cualquier otra cosa, pero que el Pájaro no se lo daba.

Entonces la Luz le aconsejó que le pidiera que lo dejara dar tres vueltas por la plaza montado en el caballo, con la niña por delante y el Pájaro en su jaula en una mano. El rey convino y para estar seguro puso soldados en todas las bocacalles que daban a la Plaza. El príncipe salió muy en ello a caballo con la niña y el Pájaro. Dió dos vueltas muy honradamente, pero al ir a acabar la tercera, apretó la tuerca y el caballo salió por los aires, y al poco rato desapareció entre las nubes. Por supuesto que el rey se quedó jalándose las mechas y diciendo que bien merecido lo tenía por tonto. A él no le había pasado por la imaginación que el príncipe supiera lo de la tuerca.

Bueno, pues, el joven, al llegar a su país, apretó la tuerca y el caballo bajó. Al pasar por una ciudad encontró a sus hermanos todos dados a la mala fortuna, que se habían engringolado jugando el dinero que llevaban y no sabían con qué cara llegar donde su padre.

Los dos hermanos sintieron una gran envidia por la suerte de su hermano menor que traía no sólo el Pájaro sino una linda princesa y un caballo maravilloso.

El joven los invitó a volver con él, pero ellos se negaron. Eso sí le rogaron que les aceptara el convite que le hacían de ir a almorzar en un lugar en las afueras de la población. El, sin malicia, aceptó en seguida. Ellos hicieron beber al príncipe y a la princesa, una bebida que hacía dormir, y cuando estuvieron sin conocimiento, se llevaron al joven y lo echaron en un precipicio y cuando la niña despertó le dijeron que él se había ido a parrandear en unas fiestas que se celebraban en un pueblo vecino y que la había dejado abandonada. Pero que ellos no la desampararían y se la llevaban al palacio de su padre.

Volvieron a su casa y el rey y la reina se alegraron mucho y ellos para que no supieran por qué el menor no parecía, lo pusieron en mal, los hicieron creer que ellos habían sido los de todo el trabajo y que la princesa era una niña loca que habían recogido en el camino. Pero no pudieron conseguir que el rey repartiera el reino entre los dos, porque le pasaron la cola del Pájaro Dulce Encanto y no surtió ningún efecto: al rey quedó tan ciego como antes.

Quiso Dios que el joven no rodara entre el precipicio, sino que una rama lo agarró por el vestido y unos carreteros que pasaban lo oyeron gritar, se acercaron y lo ayudaron a salir de allí. El les dijo quién era y como se había hecho algunas heridas y no podía caminar, ellos mismos lo llevaron al palacio del rey y a los cuatro días fueron llegando con él.

La princesa que no había vuelto a hablar de la tristeza de la ausencia del joven, al verlo, se puso feliz y el Pájaro que no había vuelto a cantar, llenó el palacio con sus flautas y violines. Pero el rey y la reina estaban muy enojados contra su hijo menor por los cuentos con que los hermanos mayores habían venido, y no querían recibirlo. El, entonces contó lo que le había ocurrido, los mercaderes atestiguaron; además, el joven para probar que era él quien había conseguido el Pájaro, lo cogió y pasó su cola por los ojos del rey, que en seguidita quedó con unos ojos tan buenos que le podían hacer frente a la luz del sol. Se conocieron las mentiras de los hermanos envidiosos, pero el príncipe que era un buenazo de Dios no permitió que los castigaran, los abrazó y compartió el reino con ellos.

El se casó con la princesa quien colgó de su ventana la jaula con el Pájaro Dulce Encanto que diario tenía aquello hecho una retreta.

Cuando la Luz vió feliz y tranquilo a su amigo vino a decirle adiós. Mucho sintió el príncipe esta separación, pero la Luz le dijo:—Ya cumplí, ya te demostré mi gratitud. Adiós y ahora hasta que nos volvamos a ver.

Y me meto por *un* huequito y me salgo por otro, para que ustedes me cuenten otro.

Relatados por CARMEN LIRA.

LA RISA DE LA NOVIA

En el cementerio de la aldea, matizado de flores blancas y amarillas, doradas por los últimos rayos del sol, vi una hermosísima muchacha de diez y siete años, que se reía como una loca, con la mirada fija en una tumba.

¡Qué sensación tan desagradable experimenté al verla reír! No era natural esa alegría, que contrastaba con la tristeza del sitio donde tantos seres duermen el sueño eterno! Me aproximé a ella y la dije en tono de reproche:—No te reirías así, hermosa niña, si hubieses amado o conocido siquiera al infeliz que está reposando bajo esa lápida.

Y ella, mirándome con asombro, exclamó:—¡Que no le conocí! ¡Virgen Santa! ¡Si era mi novio! Nos íbamos a casar.

¡No había gozo mío del cual él no participara! Mis pensamientos eran los suyos. Sus esperanzas eran las mías. Cuando cesaron los latidos de su corazón, sentí que la muerte me gritaba: ¡Ven! ¡Ven!

—¿Por qué te ríes, entonces?, repliqué subyugado por la melancolía de sus ojos y por el acento de sinceridad de sus palabras.

—¿Que por qué me río? ¡Virgen Santa! Por darle gusto. Cuando vivía, cuando éra-

ENTRE ELLAS



—¿Qué es lo que más te ha gustado de las Fiestas, Lila?

—El desfile de los mantudos por el Parque de Morazán.

—Pero si no pasaron por allí ningún día.

—Como no; todas las noches estaban dando vueltas por el parquecito enladrillado... por cierto que había cada disfraz que daba el opio... por ejemplo... pañolones con boá... sobretodos femeninos... en forma de bata de baño, sombreros que parecían pantallas de lámpara de petróleo, etc., etc.

—Cierto: que gran verdad dice aquel viejo refrán:

«Aunque se vista de seda,
la mona, mona se queda!»

mos novios, su mayor felicidad era verme contenta. No había música que le agradara como mi risa....

¡Comprende cuán grande sería su sufrimiento si me viera llorar sobre su fosa!

CATULLE MENDEZ

* Desde la India hasta la Francia el sol no ve más que una familia inmensa que debía regirse por las leyes del amor. Mortales, todos sois hermanos.

Voltaire

* Haz el bien por el bien. No emplees jamás la humanidad como un simple medio. Respétala como un fin.

Kant

Altas Letras

Estremecimiento de invierno

Este reloj de Sajonia, que se atrasa y que da las trece entre sus flores y sus dioses, ¿de quién ha sido? Pienso que vino de Sajonia por las largas diligencias de antaño.

(Singulares sombras penden en los vidrios gastados.)

Y tú, luna de Venecia, profunda como una fría fuente en una orilla de desdoradas molduras, ¿quién se ha mirado en ella?

Ah! Estoy seguro de que más de una mujer ha bañado en esta agua el pecado de su belleza; y acaso vería un fantasma desnudo si mirase largo tiempo.

—Eres malo y dices muchas veces cosas que no están bien....

(Veo telas de araña en lo alto de las grandes ventanas).

Nuestro arcón es también muy viejo: mira cómo esa lumbre enrojece su madera triste: las cortinas empalidecidas tienen su edad, y la tapicería de los sillones desvaídos, y los antiguos grabados de las paredes, y todas nuestras vejeces. ¿No te parece que hasta los bengalís y el pájaro azul han desteñido con el tiempo?

(No pienses en las telas de arañas que tiemblan en lo alto de las grandes ventanas.)

Te gusta todo esto, y hé ahí por qué puedo vivir a tu lado. ¿No has deseado, hermana mía la del mirar de antaño, que en uno de mis poemas apareciesen estas palabras: «la gracia de las cosas marchitas?» Los objetos nuevos te desplacen: también a ti te dan miedo con tu atrevimiento chillón, y sentirías la necesidad de gastarlos, lo que es harto difícil de hacer para los que no gustan de la acción.

Ven, cierra tu viejo almanaque alemán, que estás leyendo con atención, aunque se publicara hace más de cien años y los reyes que anuncia hayan todos muerto, y tendido sobre la alfombra antigua, con la cabeza apoyada entre tus rodillas caritativas, en tu traje descolorido, oh niña en calma, te hablaré horas y horas; ya no hay campos y las calles están vacías; te hablaré de nuestros muebles... ¿Estás distraída?

(Esas telas de araña tiritan en lo alto de las grandes ventanas).

STEPHANE MALLARME

Paisajes líricos

Cómo se abisma uno, a veces, en su alma, hasta darle casi una vuelta a la vida! Canta un pájaro y no se oye su cristal, llora una campana y no se oye su llanto, y todo es como una bruma opaca y silenciosa. Y luego, al despertar, qué deseo de tierra para el cuerpo, y qué tedio de vivir, y qué de exclamaciones y cuántos golpes al vacío!

Ay! Carne dolorosa!

*Oh! Beethoven! Oh, Verlaine! Oh, Schubert! Oh, las flores y los grises del cielo! Pétalo con nube, verso con nota; oh, el corazón! No quiero los poetas, sino los libros de los poetas, y los músicos muertos o lejanos. Y que el corazón no sienta el latido y se deshaga, como una ceniza de primavera, y que el paisaje de la fuente no tenga más que hojas secas y estrellas. Un rincón donde el alma se haga penumbra, y yerre la música, y vengan los perfumes, y el cuerpo se encuentre sumido como en el oro de una tarde de otro mundo...
...Otoño mío!*

JUAN R. JIMENEZ

El espejo

Un hombre espantoso entra y se mira al espejo.

«¿Por qué se mira usted si no ha de poder verse sino con disgusto?»

El espantoso sér me responde:

«Caballero, según los inmortales principios del 89, todos los hombres son iguales en derechos; luego poseo el de mirarme; con gusto o disgusto, eso no atañe más que a mi conciencia».

En nombre del buen sentido, yo tenía indudablemente razón; pero, desde el punto de vista de la ley, él no era culpable.

CARLOS BAUDELAIRE

El cuarto

Mi cuarto se parece a mi alma...—Cortinas pesadas y muy antiguas se crispan sobre el lecho profundo. Los largos insectos fantásticos bailan y se arrastran por el techo. Cuando en el péndulo suena la hora, hace un ruido alarmante.—Cada vibración ondula y se prolonga extrañamente. Muebles, cuadros, flores, hasta libros, todo huele a infierno y a veneno. Y como un paño, el horror que me ama, envuelve esta prisión...

MAURICIO ROLLINAT

Página Poética



BLASON

A María Isabel Alvarado

Es un jarrón tu lírica belleza;
lo modeló un artista soberano
que soñó levantar el arte humano
hasta la más sutil delicadeza.
Emergen de él dos flores de tristeza,
dos ojos negros de silencio arcano
como dos pensamientos, que una mano
de amor pusiera allí con gentileza.
Y ha sido tan genial la maestría
conque supo el artista hacer derroche
de la ilusión que en su cerebro ardía,
que, como en un capricho de armonía,
cuando en tus lindos ojos es de noche
sobre tu pensamiento estalla el día.

MARÍA ISABEL CARVAJAL
Costarricense

*

ENSUEÑOS

Ven junto a mí, no tardes
encantador ensueño
y refresca mi mente acalorada
con el suave rocío del recuerdo.
Lastima con tu aliento mis heridas;
las tengo mal cerradas;
me hace daño esa sangre
y quiero derramarla.
Bajo tus alas llévame
hasta lejanas playas;
hasta ese mar tranquilo
donde hay conchas de nácar;
allá donde las lágrimas del cielo
al caer en su fondo se dilatan,
perla que guarda el genio de los mares
en búcaros de plata.

Llevadme bendita hora
que te espera mi espíritu en el cielo.
Traedme de esos mundos ignorados
memorias de mis muertos,
de aquellos que formaron en la vida
la parte inmaterial de nuestro cuerpo.

AMELIA DENIS DE ICAZA
Colombiana

*

OJOS QUE CENTELLEAN

Como estuches incitantes en las manos de un joyero,
tus dos párpados se abren y se cierran sin cesar,
y me turba con su brillo luminoso y asajero
del esmalte de tus ojos, el agudo centellear.

Si yo fuera una princesa de la tierra de la Gracia
con la barba y las mejillas recortadas en marfil,
y la frente coronada por la blonda curva lacia,
te dijera cada ofrenda de mi exótico perfil:

Oh, mi sumo y bello artífice, oh, mi orfebre omnipotente
que de todo lo armonioso recibiste el sacro don;
yo te ruego que me lleves, engarzada eternamente,
de tus árabes pupilas, en el regio medallón.

MARÍA EUGENIA VAS FERREIRA
Uruguaya

EL VOLUNTARIO

Erase un pequeño que a su buena madre pediale un cuento;
el mágico cuento del hijo del Rey.

Entre muchos otros fantásticos, siempre reclamaba el mismo,
sin saber de su ansia la atávica ley.

«Cuéntame del Príncipe que contra aquel bárbaro monstruo
(de cien ojos,

como voluntario partió a combatir».

Y la madre, entonces, narraba la fábula hasta que en sus faldas
el hada del sueño lo hacía dormir.

Todavía es niño, pero grande; cuenta diez y siete abriles
y lleva ya casco de alpino y fusil.

Allá, sobre campos de gloria y de muerte, vivir quiso el mismo
la vieja leyenda de su ansia infantil.

Es tan fresco y bello, que el arma en sus manos sonreír parece
como delicada flor primaveral;

y es aún tan puro que el himno de guerra despliega en sus
(labios

alas de plegaria como en un misal.

Crepitan en torno del joven los rojos granizos del plomo,
pero no se atreven a tocarle, ¡no!

E incólume marcha contra el negro monstruo como, antes,
(el Príncipe

de la historia aquella que nunca olvidó.

La madre, entretanto, que humilde y paciente no quiere decirse
de tantas angustias la trágica ley,

quedo, ante el retrato de aquel pequeñuelo de los rizos de oro,
narra la leyenda del Hijo del Rey.

ADA NEGRI
Italiana

*

VE A REZAR A SAN MARCOS...

Ve a rezar a San Marcos. Mosaicos y vitrales
tienen fulgor de gemas y tapices de Oriente.

Este palacio guarda, de años inmemoriales,
perfumado de incienso, todo anhelo ferviente.

Ve a rezar a San Marcos. El dios de la Escritura
cruza, abiertos los brazos, paraísos de aromas.

Se oye alejarse al barco que a las islas amura
y, al cañón de las doce, un temblor de palomas.

¡Templo hermoso, cuán cálida es tu gracia incitante!

Jardín de laxitudes. ¡Oh puerta del Oriente!

Cortesana del griego, sultana agonizante,

bajo el azul desfalleciente

eres cual esmaltado y rútilo turbante!

Unes perfumes de ámbar a una exótica gracia,

y, herida por palomas tu existencia decae,

como en las playas igneas de los mares del Asia

la Basilica,—túmulo de Santa Pasifae!

Coudesa MATHIEU DE NOAILLES
Francesa

*

SERPENTINA

En mis sueños de amor yo soy serpiente....

Gliso y ondulo como una corriente;

dos píldoras de insomnio y de ipnotismo

son mis ojos; la punta del encanto

es mi lengua.... y atraigo como el llanto.

Soy un pomo de abismo.

Mi cuerpo es una cinta de delicia,

glisa y ondula como una caricia.

Y en mis sueños de odio, soy serpiente.

Mi lengua es una venenosa fuente;

las de la muerte, en un fatal soslayo

son mis pupilas; y mi cuerpo en gema

es la vaina del rayo.

Si así sueño mi carne así es mi mente:

un cuerpo largo, largo de serpiente,

vibrando eterna, voluptuosamente.

DELMIRA AGUSTINI
Uruguaya

LA PERLA de E. GUEVARA y Cía. en la
Av. Central : Frente al Banco de Costa Rica.

CIVILIZACION

Qué quiere decir civilización? Para casi todo el mundo quiere decir tener tranvías eléctricos, ferrocarriles subterráneos, casas con gas y agua en todos los pisos, teatros, museos, restaurants, fábricas, talleres, buques a vapor, etc. También se califica así el hacer la guerra con disparos de cañón, en vez de emplear arcos y flechas; y el edificar cada diez años una Exposición universal, cuyo principal atractivo consiste en el espectáculo de mujeres pobres que hacen bailar su vientre para alimentarlo.

Pues bien; nada de esto constituye la civilización.

Civilización es un estado de ánimo de los hombres mejorados por la experiencia de los siglos, que rechazan la barbarie de sus antepasados brutales, y que viven en el respeto mútuo unos de los otros. ¿Dónde hallar sobre la tierra un pueblo civilizado? En ninguna parte. No hay, ni lo puede haber, porque en todas partes los individuos se hallan en relaciones de subordinados o de enemistad entre sí; porque en todas partes hay desgraciados que mendigan su alimento diario, en todas partes mujeres que se prostituyen, padres que torturan a sus hijos, gobernantes que devoran a los pueblos.

No obstante sus teléfonos, y sus rayos Roentgen, etc., un estado social que tiene como elementos necesarios la esclavitud, la prostitución, la ignorancia y la violencia, no es una civilización. Es un barbarismo complicado y refinado, pero nada más que un barbarismo. ¡Y qué tremenda ironía es el ver a estos bárbaros hacer burla de los otros bárbaros; de oír a las mujeres con anillos en sus orejas ridiculizando a las mujeres que los llevan en la nariz; oír los chistes contra aquellos que se postran delante de un hombre de madera dichos para otros que se humillan delante de un pedazo de género de ciertos colores!

Nuestro famoso vapor y nuestra famosa electricidad podrían ser la civilización si aquellos que los aprovechan tuvieran por fin el disminuir la pena común o aumentar la felicidad de todos. Pero su fin (y no podía ser otro en la presente economía social) es el de enriquecerse procurando solamente el bienestar de los que pueden pagar.

Se confunde continuamente la ciencia con sus aplicaciones. Las aplicaciones industriales de la ciencia pueden indiferentemente servir o no servir a la civilización según el uso que de ellas haga. En realidad podríamos despreciarlas. Pero no podemos desdeñar la ciencia, porque no hay modo de civilizarse si queda uno en peligro a cada instante de ser víctima de la primera superstición que se ofrece, religiosa, política o económica. La ciencia exige laboratorios, observatorios, bibliotecas, museos, escuelas.

En esto consiste la verdadera civilización, todo el resto es accesorio.

No hay pueblos civilizados todavía; pero hay en todos los pueblos individuos que aspiran a la civilización.

Notas de la semana

AÑO NUEVO

LECTURAS, al comenzar este año de 1919 desea a sus numerosos lectores y anunciantes felices y prósperos días.

DUELOS

Lamentamos hondamente la prematura desaparición del Licdo. don Alfredo Volio, ocurrida en Nicaragua. Reciban los familiares del extinto nuestra sincera manifestación de condolencia.

También viste luto nuestra sociedad con motivo del fallecimiento de don Carlos Saborio Yglesias, caballero de toda nuestra estimación.

Nuestro sentido pésame a los suyos.

En Guatemala acaba de fallecer el escritor nicaragüense don Virgilio Zúñiga, que firmaba con el pseudónimo de «Zurbarán». Era director de «La Esfera».

Sentimos mucho la muerte del gallardo compañero.

LINEAS

El hogar de don Enrique González Herrán y de su apreciable Sra. esposa doña Paulina Gutiérrez de González ha llegado un hermoso niño. Nuestros parabienes.

* En estado de gravedad se encuentra don Enrique Carranza.

* La distinguida señorita Berta Pinto contraerá en breve matrimonio con el Dr. don Roberto J. Flores. Formulamos votos por la felicidad del futuro hogar.

ECOS DE LAS FIESTAS



—¿Qué le parecieron los toros, ña Sunción?

—Muy mansos, y con pocos cuernos. En los cuatro días apenas hubo 25 golpeados! Figúrese!!! Si no hubiese sido por las fechorías de los automóviles, las fiestas habrían pasado sin la menor diversión; muy sosas....

Las sociedades donde reina la injusticia, deben derrocarse hasta el fondo de las entrañas; las naciones suzuzgadas a razas privilegiadas, a las exacciones de los usureros, están ya conmovidas por el instinto que la civilización imprime a la verdadera fraternidad social. El hombre se reconoce hombre, la humanidad marcha por la vía del progre-

so; como en cada parte hay una operación dolorosa, los hombres rechazan la servidumbre de las superioridades, y las superioridades quieren retenerlas en sus lazos. ¿Quién cortará éstos? La espada de las revoluciones.

MAZZINI

Ercole Canossa e Hijo

Carnes de primera calidad frescas todos los días

APARTADO 828 Ganado completamente sano TELÉFONO 132

Abarrotes

Abarrotes

Sauma & Castro

Frente al lado Norte del Mercado

Teléfono 756

Apartado 523

Teatro Trébol

Empresa Manolo Rodó

Los más atrayentes espectáculos de la capital

La Geisha

Cantina de lujo, la más concurrida de la capital: Servicio inmejorable

Exposición Nacional

Desde en 1917 fué premiado con medalla de oro el taller de ebanistería, fábrica de marcos y trabajos de talla de don Adolfo Sáenz, situado 75 varas al Este de *La Información*. Gran surtido de juguetes.

Medalla de oro

Obtuvo en la última Exposición, el taller de platería y joyería de Francisco Meléndez. Pasaje Jiménez.

LO MÁS IMPORTANTE

Está fuera de duda que lo más perfecto en el país, que lo más aceptado entre las industrias nacionales, lo que llama la atención aquí y en provincias, lo que no debe dejarse de comprar antes que cualquiera otra cosa, son los ricos tabacos de la Tabacalera Tropical.

Desde la marca Uncle Sam, hasta las vitolas y entreactos, nada hay más aromático que ese producto de la importante casa que ha conquistado en poco tiempo todos los mercados del país.

Ese tabaco es el único que ha logrado entrar en competencia con el tabaco extranjero. Lo recomendamos.

La Favorita

Es la casa que elabora y consume más tosteles en el país : Gran surtido de VINOS y LICORES de todas clases : GALLETAS : PAN ESPAÑOL : CONSERVAS ALIMENTICIAS : Todo de buena calidad : Se sirve a domicilio : Teléfono 501 : San José, Avenida Central.

Cervezas Richmond

Las más puras del país; no se clarifican con cal, ni otras sustancias nocivas a los enzimos del estómago : Teléfono 759 : Apartado 188.

La preferida del público

sensato y entendido en negocios y de la alta sociedad
es la

funeraria Polini

Cerveza Gallia

Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Nacional de 1918

PIDALA EN TODAS PARTES : BEBALA SIEMPRE

Apsrtado 217 : SAN JOSE, Costa Rica

Ponche Inglés

El único premiado con MEDALLA DE ORO, el único que no se asienta, el único que no se tiñe, el único que no se espesa a fuerza de maicena.

Crespina Oriental

¿La ha usado usted alguna vez?

Si no la conoce solicítela en cualquier botica de importancia y úsela, pues además de suavizar, fortalecer y hermostrar el cabello, evita que se vuelva cano.

Si usted acostumbra peinarse con la *Crespina Oriental*, puede estar seguro de que su cabello permanecerá siempre negro y asedado.

La Magnolia

La verdadera novedad son las melcochas *La Magnolia*, baratas y exquisitas. Las piden todos los niños y SE VENDEN EN TODAS PARTES. Contienen premios en dinero efectivo.

Gran Fábrica de Calzado

de SAUMA E HIJOS

Departamento de Materiales de Zapatería

CALZADO A LA MEDIDA

Gran STOCK de tacones y suelas O'SULLIVAN

Calle Central, frente a Macaya : Teléfono No. 408 : Apartado No. 134
SAN JOSE, COSTA RICA

Lea Lecturas • Eos • Renovación

Cuesta y Compañía

Depósito de mercaderías - Surtido constantemente renovado

Dirección: Avenida 2^a. Oeste, contiguo a la casa de don Rafael Iglesias : Teléfono núm. 31 : Apartado núm. 262 : SAN JOSE, Costa Rica.

LIBRERÍA FALCÓ Y BORRASÉ

FRANCE (ANATOLE)

<i>La azucena roja</i>	₡ 5.00
<i>El crimen de un académico</i>	5.00
<i>El pozo de Santa Clara</i>	5.00
<i>Opiniones de Jerónimo Coignard</i> ..	5.00
<i>El olmo del paseo</i>	5.00
<i>El maniquí de mimbre</i>	5.00
<i>El anillo de amatista</i>	5.00
<i>El figón de la reina Patoja</i>	5.00
<i>La camisa</i>	5.00
<i>Baltasar</i>	5.00
<i>La rebelión de los ángeles</i>	5.00
<i>La Isla de los Pingüinos</i>	5.00
<i>El libro de mi amigo</i>	5.00
<i>Crainqueville</i>	5.00
<i>Abeja cuento (infantil)</i>	2.50
<i>El jardín de Epicuro</i>	1.30
<i>Juan Servien</i>	2.50
<i>La cortesana de Alejandria</i>	2.50

BAROJA (PIO)

<i>Aurora roja</i>	3.75
<i>La feria de los discretos</i>	3.75
<i>Paradox, rey</i>	3.50
<i>Las tragedias grotescas</i>	3.50
<i>César o nada</i>	4.50
<i>Las inquietudes de Shanti Andia</i>	3.75
<i>El árbol de la ciencia</i>	3.75
<i>El mundo es así</i>	3.75
<i>El camino de perfección</i>	1.50
<i>El mayorazgo de Labraz</i>	1.50
<i>Zalacain el aventurero</i>	1.50
<i>El tablado de Arlequin</i>	1.50
Memorias de un hombre de acción:	
<i>El aprendiz de conspirador</i>	3.75
<i>El escuadrón del Brigante</i>	3.75
<i>Los caminos del mundo</i>	3.75
<i>Con la pluma y con el sable</i>	3.75
<i>Los recursos de la astucia</i>	3.75
<i>La ruta del aventurero, novela</i>	3.75

MARTÍNEZ SIERRA (GREGORIO)

<i>Navidad, milagro en tres cuadros, p...</i>	₡ 4.50
<i>El diablo se ríe, p.</i>	5.00
<i>Aldea ilusoria, ilustrada, p.....</i>	4.50

KROPOTKINE (PEDRO)

<i>La conquista del pan</i>	1.25
<i>Palabras de un rebelde</i>	1.25
<i>Campos, fábricas y talleres</i>	1.25
<i>Las prisiones</i>	1.25
<i>La ciencia moderna y el anarquismo</i>	1.25

BUCHNER (LUIS)

<i>La vida psíquica de las bestias</i>	3.50
<i>El hombre ante la ciencia</i>	1.25
<i>Fuerza y materia</i>	1.25
<i>Luz y vida</i>	1.25
<i>Ciencia y naturaleza</i>	1.25

<i>El hurto sabroso</i>	1.25
<i>Bio-Bibliografía Hispánica, M. Méndez.</i>	5.00
<i>Nociones de Nomografía, Fernando Baró.</i>	6.00
<i>Historia de la literatura en los Estados Unidos,</i> William P. Trent, 7.00.	
<i>Libro de horas, por Juan de la Encina,</i>	3.00.

☛ Nuestro Agente en Liberia es don Alberto Cortés C., Corredor Jurado, quien atenderá las solicitudes de suscripción a las publicaciones EOS, LECTURAS y RENOVACION.

☛ LECTURAS y RENOVACIÓN están a la venta en la Librería de Alejandro Bonilla, Cartago.

CONOCIMIENTOS UTILES

LIMPIEZA DEL ORO.—Las cadenas de oro muy usadas o sucias, se limpian y pulimentan de la manera más sencilla del mundo.

Basta con meterlas en una botella con agua y un poco de bicarbonato, agitarlas allí perfectamente y lavarlas después con agua clara, limpiándolas en seguida con un pedazo de tela.

Los objetos de oro se limpian también muy fácilmente, lavándolos con una solución de amoníaco líquido.



CULTURA

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Artículos de Literatura, Ciencia, Pedagogía y Arte. Directores: Agustín Nieto Caballero y Gustavo Santos. Dirección: Carrera 7, N° 680, Apartado 163, Bogotá (Colombia). Precio: ₡ 1.25. ejemplar. Falcó y Borrásé, agentes en Costa Rica.

LETRAS

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Selectos artículos de literatura. Director: Vicente Medina. Dirección: Presidente Roca, 1249, Rosario de Santa Fe (Rep. Arg.) Precio: 25 céntimos ejemplar. Falcó y Borrásé, agentes en Costa Rica.

HEBE

REVISTA MENSUAL DE LITERATURA Y ARTES

DIRECTORES

ERNESTO MORALES y D. NOVILLO QUIROGA

Publica 64 páginas de selecta lectura. Impresa en magnífico papel. Preciosas ilustraciones. Dirección: Estados Unidos, 1824, Buenos Aires. Precio del ejemplar: 60 céntimos. Falcó y Borrásé, agentes en San José, Costa Rica.

NUESTRA AMERICA

REVISTA MENSUAL DE CULTURA AMERICANA

La dirige E. Stefanini. Literatura americana. 64 páginas de lectura. Impresa en buen papel. Dirección: Caracas, 440, Buenos Aires. Precio del ejemplar: 60 céntimos. Falcó y Borrásé, agentes en San José, Costa Rica.

INTER - AMERICA

PUBLICACIÓN MENSUAL

Precioso órgano de intercambio intelectual entre los pueblos del Nuevo Mundo. Redacción: 407 West 117 th Street, New York. Administración: Doubleday, Page y C.º, Garden City, New York.

NOSOTROS

REVISTA MENSUAL DE LITERATURA

Publica trabajos de Letras, Arte, Historia, Filosofía y Ciencias Sociales. Directores: Alfredo A. Bianchi y Roberto F. Giusti. Dirección y Administración: Florida, 32, Buenos Aires (República Arg.).

REVISTA DE REVISTAS

SEMANARIO ILUSTRADO

Artículos de Literatura, Ciencias y Variedades. Director: José de J. Núñez y Domínguez. Dirección: Apartado 120 bis, México, D. F.

REVISTA DE FILOSOFIA

CULTURA - CIENCIAS - EDUCACIÓN

Publicación bimestral dirigida por José Ingenieros. Artículos inéditos de los publicistas americanos y europeos. 150 a 200 páginas impresas en papel satinado. Redacción: Calle Viamonte 743, Buenos Aires (Rep. Arg.)

CUBA CONTEMPORANEA

REVISTA MENSUAL

Fundada el 1.º de Enero de 1913. Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Internacional de San Francisco, 1915. Director: Carlos de Velasco. Dirección: Apartado 1909, La Habana (Cuba).

RENOVACION

CIENCIA, LITERATURA Y ARTE

Cuadernos de 64 a 96 páginas de un solo autor: Selección de trabajos de escritores antiguos y modernos : Falcó y Borrásé, Editores : Dirección: 7ª Avenida, Este, 42 : Apartado 638 : San José, Costa Rica (A. C.) Precio: 30 cts. ejemplar.

EL MARCONIGRAMA

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Publica artículos inéditos de Literatura, Ciencia, Arte, Crítica, Asuntos Internacionales y Variedades : Contiene 100 páginas de lectura y está impresa en papel couché : Director, Enrique Pérez : Dirección: Marconi House Strand, Londres, W. C. (Inglaterra).

LA REFORMA SOCIAL

Revista mensual de Cuestiones Sociales, Económicas, Políticas, Parlamentarias, Estadísticas y de Higiene Pública : Director, Orestes Ferrara. Dirección: One Wall St., New York (E. U. A.)

COLOMBIA

Revista semanal de Política, Industrias, Comercio, Literatura, Asuntos Sociales : Director, Antonio F. Cano : Administración, Librería de Antonio F. Cano, Medellín (Rep. de Colombia).

LA CULTURA ARGENTINA

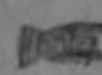
Ediciones de Obras Nacionales dirigidas por el Doctor José Ingenieros : Administración General: Casa Vaccaro, Av. de Mayo 646 (Buenos Aires).

LIBRERIA FALCÓ Y BORRASE

CUENTOS PARA NIÑOS

La torre negra : El niño robado : El doctor Langevo : El cazador furtivo : El caballero de Lys : El tesoro : La rosa de los vientos : Un sueño de cien años : El caballero del cisne : Un visitante misterioso : El compadre de la muerte La virgen de los espinos : El triunfo del Ave María.

Cada tomo empastado ₡ 0.50.

 NUESTRO DEPOSITO de las publicaciones «Eos», «Lecturas», «Renovación» y «Ediciones Minúsculas», está en la Librería Tormo, al lado de La Magnolia, Av. Central,

Gran Hotel Français

El más bien situado de San José
-- Frente al Parque Central --

Mesa suculenta

Habitaciones confortables e higiénicas

Servicio esmerado

Salón especial para banquetes

RENOVACIÓN

Cuadernos de 64 a 96 págs. de un sólo autor

Precio: 30 céntimos el ejemplar

FALCÓ & BORRASÉ, Editores

PUBLICADOS:

- 1 *Las vírgenes locas*, V. Blasco Ibañez.
- 2 *Clopinel*, Anatole France.
- 3 *Homenaje a Francia 1917*.
- 4 *La Escuela Altruista*, Anselmo Lorenzo.
- 5 *Lecturas*, Angel Ganivet.
- 6 *La Basílica-fantasma*, Pierre Loti.
- 7 *El Príncipe Feliz*, Oscar Wilde.
- 8 *Miscelánea literaria*, Juan Maragall.
- 9 *La Ciencia y la Metafísica*, C. Gagini.
- 10 *La vida que pasa*, Eduardo Zamacois.
- 11 *El Estado Docente*, R. Castro Meléndez.
- 12 *La canción triste*, Vicente Medina.
- 13 *Del momento fugaz*, L. Montalbán.
- 14 *Homenaje a Francia 1918*.
- 15 *Desde Europa*, José Enrique Rodó.
- 16 *Diálogos sobre la Belleza*, F. Pi y Margall.
- 17 *Páginas selectas*, Jacinto Benavente.
- 18 *Antología Hispano-Americana*, Nicaragua.
- 19 *Malos vecinos*, Georges Clemenceau.
- 20 *El patio azul*, Santiago Rusiñol.
- 21 *De sobremesa*, Jacinto Benavente.

PRÓXIMO CUADERNO:

- 22 *Prometeo*, Ramón Pérez de Ayala.

EN PREPARACIÓN:

El hijo del camino, Jacinto Octavio Picón.
Un poeta lírico, Eca de Queiroz.
Crónicas sociales, Joaquín Dicenta.
Poemas, Rabindranat-Tagore.
Evangélicas, Pedro P. Palacios (Almafuerte).
La perla negra, Victoriano Sardou.
Interior (teatro), Mauricio Maeterlinck.

Nuestro propósito es dar a conocer los trabajos más notables de Literatura, Ciencia y Pedagogía.

LIBRERIA FALCO Y BORRASÉ

MARTÍNEZ RUIZ (JOSÉ) «Azorín»

<i>La Voluntad</i> , empastados.....	3.00
<i>Al margen de los clásicos</i>	5.00
<i>Los valores literarios</i>	5.00
<i>Los Pueblos</i>	4.50
<i>El Licenciado Vidriera</i>	4.50
<i>Un discurso de La Cierva</i>	4.50
<i>Un pueblecito</i>	4.50
<i>El político</i>	4.50
<i>Antonio Azorín</i>	3.00
<i>Confesiones de un peq. filósofo</i>	4.50

HÆCKEL (ERNESTO)

<i>Historia de la creación de los seres</i> , 2 t.....	8.00
<i>Los enigmas del universo</i> , 2 tomos.....	3.50
<i>Las maravillas de la vida</i> , 2 tomos.....	5.00



Las Cápsulas
de Quinina de Pelletier
son soberanas contra
las *Fiebres*; las *Jaquecas*,
las *Neuralgias*, la *Influenza*,
los *Resfriados* y la *Grippe*.
EXIGIR EL NOMBRE!



En todas

Farmacias

DESCONFIARSE
DE LAS FALSIFICACIONES É IMITACIONES

Exigir la

Firma:



Inofensivo y de una Pureza absoluta
**CURACION
RADICAL
Y RÁPIDA**

(Sin Copalba — ni Inyecciones)
de los *Flujos Recientes* ó *Persistentes*



Cada cápsula de este Modelo nombre: MIDY

PARIS, 8, Rue Vivienne y en todas las Farmacias.

PARFUM CAMIA



V. RIGAUD · PARIS

En todas las buenas Perfumerias.

El JARABE FENICADO de VIAL

combate los microbios ó gérmenes de las
enfermedades del pecho, es de eficacia se-
gura en las *Tos*, *Resfriados*, *Catarros*,
Bronquitis, *Grippe*, *Ronquera*, *Influenza*.

En todas las farmacias

**VINO Y
JARABE**

DE
DUSART

al Lactofosfato de Cal



El **JARABE DE DUSART** se prescribe á las nodrizas durante la lactancia, á los niños para fortalecerlos y desarrollarlos, así como **EL VINO DE DUSART** se receta en la Anémia, colores pálidos de las jóvenes, y a las madres durante el embarazo.

PARIS, 8, rue Vivienne

Y EN TODAS LAS FARMACIAS

EL LEMA DE
La Colombiana

Es Cultura y Buen Trabajo

Nosotros La Empresa de Funeraria de MANUEL CAMPOS Y HERNOS., la más antigua y mejor montada del país, cuenta con los mejores servicios y no engaña al público con precios falsos ni descuentos. Responde de los servicios que contraten sus agentes. Pase a nuestra casa para enseñarle los documentos que para hacer una explotación en perjuicio del público nos hizo la otra empresa. Se atienden órdenes a toda hora de día y de la noche. Teléfono 330.

San José

Cartago

Café molido = Cacao molido

Odio & Odio

Chocolate = Narina de maíz

Alajuela

Simón